

# **METODOLOGÍA PARA IMPLEMENTAR EL ANÁLISIS PSICO-NARRATIVO DE LA HISTORIA ESTELAR.**

## **Methodology to implement the psycho-narrative analysis of stellar history**

**Robert Ojeda Pérez<sup>1</sup> y Julie Paola Lizcano Roa<sup>2</sup>**

### ***Resumen***

Este artículo presenta el marco teórico de la Historia Estelar como un modelo metodológico para el desarrollo de una narrativa histórica basada en una concepción no lineal del tiempo, inspirada en las constelaciones y las interconexiones cerebrales. Fundamentado en principios filosóficos, neurocientíficos y terapéuticos, este enfoque busca ofrecer una comprensión integral del tiempo y su influencia en la experiencia humana. Desde una perspectiva filosófica, se argumenta que el tiempo es una construcción subjetiva de la mente humana, en consonancia con las ideas de Kant (1978). Además, se explora la base neurocientífica y psicológica del tiempo, destacando el papel de estructuras cerebrales específicas en su percepción y representación. Se propone que el tiempo no está dividido en segmentos discretos de pasado, presente y futuro, sino que es una entidad continua e interconectada. Esta visión desafía la concepción tradicional de la temporalidad lineal y sugiere que las representaciones del tiempo están intrínsecamente relacionadas en el cerebro humano. En resumen, la metodología propuesta en este marco teórico ofrece una manera innovadora de reconstruir la historia, utilizando analogías con las constelaciones y las interconexiones cerebrales para crear tramas narrativas que reflejen una concepción más compleja y dinámica del tiempo.

***Palabras claves:*** Historia Estelar, tiempo, neurociencia, filosofía, percepción del tiempo, terapia narrativa.

---

<sup>1</sup> Profesor investigador líder del grupo de investigación GIDEP con clasificación A1 avalado por Minciencias Colombia. Doctor en Educación y Sociedad de la Universidad de la Salle, con magister en Historia de la Universidad de los Andes, pregrado en Historia de la Universidad Javeriana. Director e investigador de la Fundación DiversidadEs. <https://orcid.org/0000-0002-1227-7854>

<sup>2</sup> Psicóloga de la Universidad Santo Tomás. Diplomada en aplicaciones clínicas del modelo fenomenológico existencial del Instituto Colombiano de Logoterapia y análisis existencial. Especializada en pedagogía y docencia de la Fundación Universitaria del Área Andina. Ganadora del premio Pablo Riso de psicología, 2014. Mg. en Psicología clínica y de la salud de la Universidad Atlántico de Barcelona y Universidad Internacional Iberoamericana de México. Autora del libro "Análisis existencial en la escuela de la Restricción al encuentro creativo", "Lágrimas furtivas" y "Polo a Tierra".

## ***Abstract***

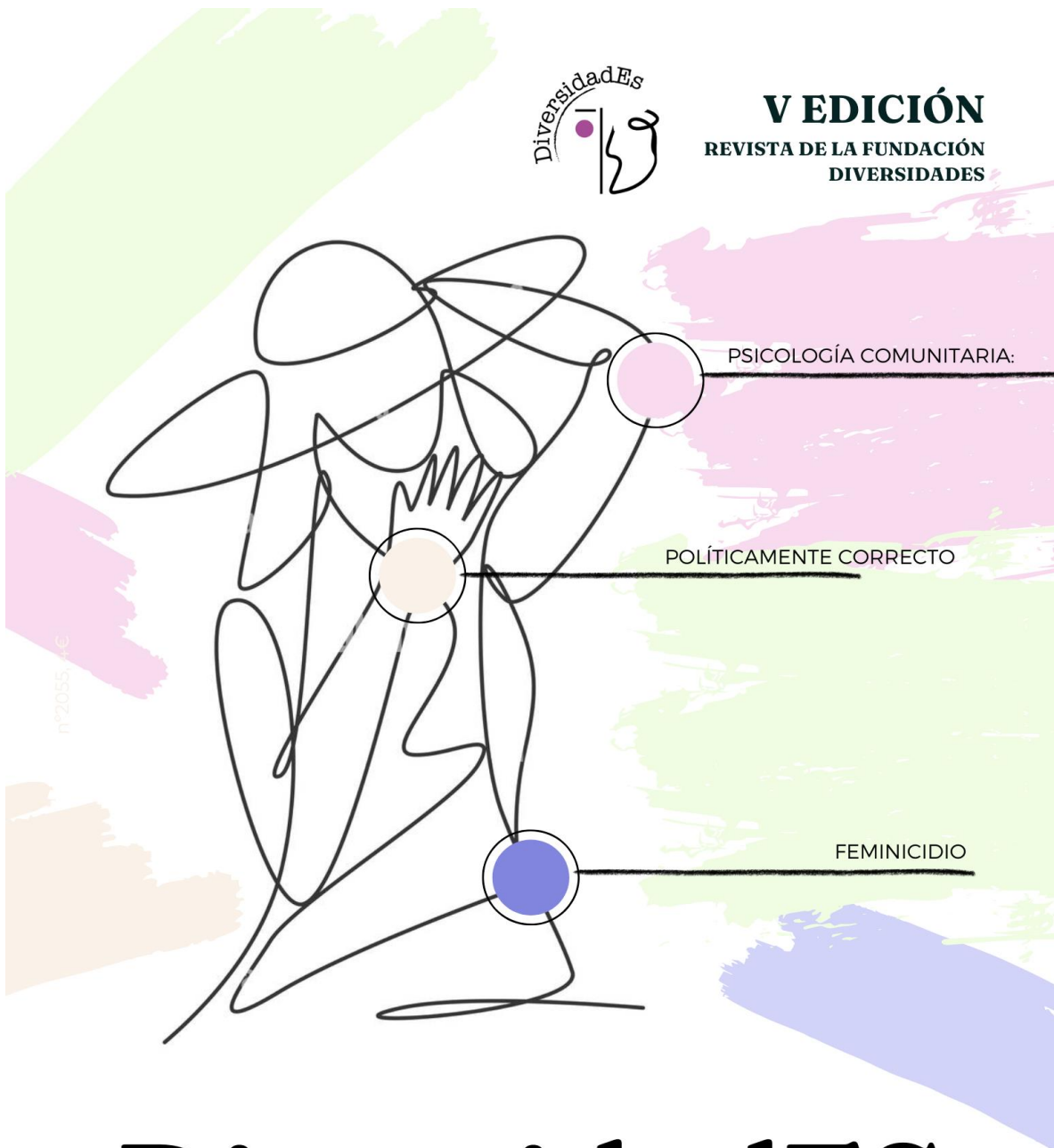
This article presents the theoretical framework of Stellar History as a methodological model for the development of a historical narrative based on a non-linear conception of time, inspired by constellations and brain interconnections. Grounded in philosophical, neuroscientific and therapeutic principles, this approach seeks to offer a comprehensive understanding of time and its influence on the human experience. From a philosophical perspective, it is argued that time is a subjective construction of the human mind, in line with the ideas of Kant (1978). Additionally, the neuroscientific and psychological basis of time is explored, highlighting the role of specific brain structures in its perception and representation. It is proposed that time is not divided into discrete segments of past, present and future, but is a continuous and interconnected entity. This view challenges the traditional conception of linear temporality and suggests that representations of time are intrinsically related in the human brain. In summary, the methodology proposed in this theoretical framework offers an innovative way to reconstruct history, using analogies with constellations and brain interconnections to create narrative plots that reflect a more complex and dynamic conception of time.

***Keywords:*** Stellar History, time, neuroscience, philosophy, time perception, narrative therapy.

**Para citar este artículo:** Ojeda, R. y Lizcano, J. (2024). Metodología para implementar el análisis psico-narrativo de la historia Estelar. *Revista DiversidadEs*, 3(I), 55-88. <https://www.fundaciondiversidades.org/revistas>



**V EDICIÓN**  
REVISTA DE LA FUNDACIÓN  
DIVERSIDADES



nº 2055, +€

# DiversidadES

# DiversidadEs

Vol. 3 (I) Junio, 2024

**ISSN:**

2954-9167

Director General:

Robert Ojeda Pérez

Universidad de La Salle, Colombia

robert.rojeda@gmail.com

diversidadesrevista@gmail.com

320 803 7099

**Jefe editorial:**

Robert Ojeda Pérez

**Editor invitado:**

**Julie Paola Lizcano Roa**

**Diseñadora:**

Diana Carolina Torres Lopez



Semillero

Publicado en Bogotá, Colombia

# Comité Científico



**Sebastián Alejandro González.** Ph, D. Titular Professor at Doctoral Program in Studies in Development and Territory - Economics, Enterprises, and Sustainable Development Faculty - FEEDS Bogotá D.C. Metropolitan Area.

**Ricardo Antonio Sánchez Cárcamo.** Doctor en Ciencias Sociales. Docente de la Escuela de Negocios de la Universidad de la Salle. Investigador Grupo de Investigación y Desarrollo Social - SocialGRID. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2258-3927>. Email: [ricsanchez@unisalle.edu.co](mailto:ricsanchez@unisalle.edu.co)

**Cristian Yepes-Lugo.** Doctor en Industria y Organizaciones, Universidad Nacional de Colombia. Investigador visitante doctoral, HEC-Montréal. Magíster en Negocios y Relaciones Internacionales. Universidad Militar Nueva Granada.

Administrado Público, ESAP, Director programa de Negocios y Relaciones Internacionales, Universidad de La Salle. [Cryepes@lasalle.edu.co](mailto:Cryepes@lasalle.edu.co)

**César Niño.** Profesor asociado de Relaciones Internacionales de la Universidad de La Salle (Colombia). PhD en Derecho Internacional por la Universidad Alfonso X el Sabio (España), Doctorando en Estudios de Paz y Conflictos en la Universitat Jaume I (España). Magister en Seguridad y Defensa Nacionales por la Escuela Superior de Guerra y Politólogo e Internacionalista por la Universidad Sergio Arboleda.

**Carlos-Germán van der Linde.** Profesor asociado de la Universidad de La Salle y doctor en literatura latinoamericana contemporánea de University of Colorado (Boulder). Es editor académico de los libros Representaciones estéticas de las violencias en Colombia. Novela y cine sobre el conflicto armado con una mirada a la violencia bipartidista (2022) y “¡Pa’ las que sea, parce!” Límites y alcances de la sicaresca como categoría estética (2014). Cuenta con diversos artículos sobre la violencia en la literatura y el cine de Colombia y Latinoamérica, así mismo sobre la obra de García Márquez.

**Dorismilda Flores Márquez.** Profesora-investigadora en la Facultad de Comunicación y Mercadotecnia de la Universidad De La Salle Bajío. Licenciada en Comunicación Medios Masivos por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, Maestra en Comunicación de la Ciencia y la Cultura por el ITESO y Doctora en Estudios Científico-Sociales, en la línea de Comunicación, Cultura y Sociedad por la misma institución. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores de Conacyt en el nivel I.

**Suelen Emilia Castiblanco Moreno.** Profesora asociada de la Facultad de economía, empresa y desarrollo sostenible de la Universidad de La Salle. Doctorado en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo del Cider, Universidad de los Andes. Experta en temas asociados con género, economía del cuidado y mercados de trabajo. Ha dirigido trabajos de pregrado y maestría asociados al mismo tema y ha participado en diferentes proyectos de investigación y consultoría. Ha acompañado el proceso de diagnóstico para la implementación del sistema de cuidado municipal de la ciudad de Medellín, bajo la coordinación de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Es investigadora asociada según clasificación del Ministerio de Ciencia

y Tecnología de Colombia -MinCiencias-. (CvLac; Google Scholar; ORCID).

**Germán Ulises Bula Caraballo.** Profesor investigador de la universidad Pedagógica Nacional. Doctor en Educación por la misma universidad, con maestría y pregrado en Filosofía de la Universidad Javeriana.

**Gina Reyes.** Doctora en Estudios Sociales de América Latina de la Universidad Nacional de Córdoba - Argentina. Magíster en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia. Integrante del grupo de investigación Intersubjetividad en Educación Superior. Investigador Junior (IJ) Minciencias. Docente de la Escuela de Humanidades y Estudios Sociales de la Universidad de La Salle. [https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCuriculoCv.do?cod\\_rh=0001368706](https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCuriculoCv.do?cod_rh=0001368706)

**Elizaveta Sergeevna Golousova.** PhD thesis on Journalistic discourse of terrorism; 1996-2001 – Department of Journalism of the Ural Federal University. (graduated with honors); Expert in the field of intercultural communications, business communication,

foreign media awards, achievements: victory in the contest "The best electronic educational resource in English" (2016, 2017) Teaching experience – more than 15 years Scientific interests: Cross-cultural management, business communications in international business, the specifics of the foreign media, the Russian-speaking diaspora in Latin America.

**Jorge Eliecer Martínez.** Postdoctor en Bioética de la Universidad El Bosque, Postdoctor en Filosofía Universidad de Cádiz, Estudios Postdoctorado en Ciencias Sociales CINDE- CLACSO. Doctor en Filosofía programa Historia de la Subjetividad. U. Barcelona Doctor en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud. CINDE-UM, Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en Filosofía U. Barcelona. Magíster en Desarrollo Educativo y Social CINDE- UPN, Licenciado en Filosofía USB. Líder del grupo Intersubjetividad en la Educación Superior y miembro de la red Bioética de la UNESCO. Ha sido invitado como profesor y conferencista de la Universidad de Barcelona, España; la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina; la Universidad Católica Silva Henríquez de Chile. Universidad de Cadiz- España. Nombrado “Profesor visitante Distinguido” por la Universidad de Nacional de Córdoba –Argentina (2013) autor de diversos artículos y libros de los que se

destaca “La Universidad productora de productores entre Biopolítica y subjetividad” y el libro “Subjetividad, biopolítica y educación: una lectura desde el dispositivo”. Profesor Titular de la Universidad de la Salle.

**Martha Fabiola Rodríguez Alvarez.** Bacteriología, Pontificia Universidad Javeriana. Magister en inmunología Universidad de Antioquia, Doctora en Agrociencias. Universidad de La Salle. Docente Investigador Universidad de La Salle. Editora y co-editora de la revista Ciencia y Tecnología para la salud visual y ocular, 2007 2010, 2022-actual. Directora Maestría en Ciencias de la Visión, 2010-2012. Directora del Centro de Investigación en Salud y Visión CISVI, 2010-2018. Líder del grupo de investigación cuidado primario visual y ocular (categoría B Minciencias). Investigador Asociado Minciencias 2014-actual.

**Robert Ojeda Pérez.** Profesor investigador líder del grupo de investigación GIDEP con clasificación A1 avalado por Minciencias Colombia. Doctor en Educación y Sociedad de la Universidad de la Salle, con magister en Historia de la Universidad de los Andes, pregrado en Historia de la Universidad Javeriana. Director e

investigador de la Fundación DiversidadEs.

<https://orcid.org/0000-0002-1227-7854>



# METODOLOGÍA PARA IMPLEMENTAR EL ANÁLISIS PSICO-NARRATIVO DE LA HISTORIA ESTELAR.

## Methodology to implement the psycho-narrative analysis of stellar history

Robert Ojeda Pérez<sup>1</sup> y Julie Paola Lizcano Roa<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>Profesor investigador líder del grupo de investigación GIDEP con clasificación A1 avalado por Minciencias Colombia. Doctor en Educación y Sociedad de la Universidad de la Salle, con magister en Historia de la Universidad de los Andes, pregrado en Historia de la Universidad Javeriana. Director e investigador de la Fundación DiversidadEs. <https://orcid.org/0000-0002-1227-7854>

<sup>2</sup>Psicóloga de la Universidad Santo Tomás. Diplomada en aplicaciones clínicas del modelo fenomenológico existencial del Instituto Colombiano de Logoterapia y análisis existencial.

### *Resumen*

Este artículo presenta el marco teórico de la Historia Estelar como un modelo metodológico para el desarrollo de una narrativa histórica basada en una concepción no lineal del tiempo, inspirada en las constelaciones y las interconexiones cerebrales. Fundamentado en principios filosóficos, neurocientíficos y terapéuticos, este enfoque busca ofrecer una comprensión integral del tiempo y su influencia en la experiencia humana. Desde una perspectiva filosófica, se argumenta que el tiempo es una construcción subjetiva de la mente humana, en consonancia con las ideas de Kant (1978). Además, se explora la base neurocientífica y psicológica del tiempo, destacando el papel de estructuras cerebrales específicas en su percepción y representación. Se propone que el tiempo no está dividido en segmentos discretos de pasado, presente y futuro, sino que es una entidad continua e interconectada. Esta visión desafía la concepción tradicional de la temporalidad lineal y sugiere que las representaciones del

Especializada en pedagogía y docencia de la Fundación Universitaria del Área Andina. Ganadora del premio Pablo Rispo de psicología, 2014. Mg. en Psicología clínica y de la salud de la Universidad Atlántico de Barcelona y Universidad Internacional Iberoamericana de México. Autora del libro "Análisis existencial en la escuela de la Restricción al encuentro creativo", "Lágrimas furtivas" y "Polo a Tierra".

tiempo están intrínsecamente relacionadas en el cerebro humano. En resumen, la metodología propuesta en este marco teórico ofrece una manera innovadora de reconstruir la historia, utilizando analogías con las constelaciones y las interconexiones cerebrales para crear tramas narrativas que reflejen una concepción más compleja y dinámica del tiempo.

**Palabras claves:** Historia Estelar, tiempo, neurociencia, filosofía, percepción del tiempo, terapia narrativa.

### **Abstract**

This article presents the theoretical framework of Stellar History as a methodological model for the development of a historical narrative based on a non-linear conception of time, inspired by constellations and brain interconnections. Grounded in philosophical, neuroscientific and therapeutic principles, this approach seeks to offer a comprehensive understanding of time and its influence on the human experience. From a philosophical perspective, it is argued that time is a subjective construction of the human mind, in line with the ideas of Kant (1978). Additionally, the neuroscientific and psychological basis of time is explored, highlighting the role of specific brain structures in its perception and representation. It

is proposed that time is not divided into discrete segments of past, present and future, but is a continuous and interconnected entity. This view challenges the traditional conception of linear temporality and suggests that representations of time are intrinsically related in the human brain. In summary, the methodology proposed in this theoretical framework offers an innovative way to reconstruct history, using analogies with constellations and brain interconnections to create narrative plots that reflect a more complex and dynamic conception of time.

**Keywords:** Stellar History, time, neuroscience, philosophy, time perception, narrative therapy.

### **Resumo**

Este artigo apresenta o referencial teórico da História Estelar como modelo metodológico para o desenvolvimento de uma narrativa histórica baseada em uma concepção não linear de tempo, inspirada em constelações e interconexões cerebrais. Fundamentada em princípios filosóficos, neurocientíficos e terapêuticos, esta abordagem procura oferecer uma compreensão abrangente do tempo e da sua influência na experiência humana. Numa perspectiva filosófica, argumenta-

se que o tempo é uma construção subjetiva da mente humana, em consonância com as ideias de Kant (1978). Além disso, é explorada a base neurocientífica e psicológica do tempo, destacando o papel de estruturas cerebrais específicas na sua percepção e representação. Propõe-se que o tempo não seja dividido em segmentos distintos de passado, presente e futuro, mas seja uma entidade contínua e interligada. Esta visão desafia a concepção tradicional de temporalidade linear e sugere que as representações do tempo estão intrinsecamente relacionadas no cérebro humano. Em resumo, a metodologia proposta neste referencial teórico oferece uma forma inovadora de reconstruir a história, utilizando analogias com constelações e interconexões cerebrais para criar enredos narrativos que refletem uma concepção mais complexa e dinâmica do tempo.

**Palavras-chave:** História Estelar, tempo, neurociência, filosofia, percepção do tempo, terapia narrativa.

### ***Introducción***

En este artículo, desafiamos la concepción tradicional del tiempo lineal en la narrativa histórica, especialmente en el contexto educativo, a la luz de los descubrimientos de la neurociencia. En lugar de mantenernos en un paradigma

procesual y lineal, exploramos cómo la historia puede ser reconceptualizada y utilizada como una herramienta terapéutica poderosa en el proceso de autocomprensión y sanación psicológica (Ojeda & Zapata, 2018).

Nuestra investigación se enfoca en la intersección entre la narrativa histórica y la neurociencia, buscando comprender cómo la metodología de la Historia Estelar puede transformar la forma en que entendemos y contamos nuestras historias personales. En lugar de co-construir relatos, nos centramos en reconstruir historias dentro de un modelo metodológico basado en la Historia Estelar (Ojeda & Zapata, 2018).

A través de una revisión documental guiada, identificamos que los relatos son más que meras narraciones sincrónicas; son expresiones profundas que abarcan tanto el tiempo diacrónico como el sincrónico. En este artículo, exploramos cómo la metodología estelar de narración nos permite comprendernos a nosotros mismos en un nivel más profundo, combinando elementos de la historia personal con la experiencia colectiva y la metáfora estelar.

Al reconstruir historias dentro de este marco metodológico, no sólo permitimos a las personas ser protagonistas de sus propias vidas, sino que también les brindamos la oportunidad de

configurar nuevos significados dentro de sus realidades. En última instancia, nuestra investigación busca establecer la Historia Estelar como una herramienta terapéutica efectiva que promueva la autocomprensión, la sanación psicológica y el crecimiento personal a través de la narrativa histórica.

### ***Aproximación neuropsicológica a la comprensión de la Terapia Narrativa***

Como lo resalta Paul Ricoeur y Walter Benjamín el objeto de la historia es el pasado, a través de la experiencia, y la cual se accede a través del testimonio, lo cual nos da un orden cronológico de hechos históricos que dan como resultado acontecimientos destacados aceptados por la sociedad que generan múltiples narraciones como trama, argumentos, fuentes de información e ideologías (Ojeda & Zapata, 2018). Por ejemplo, la metáfora uno de los conceptos que hace parte de la historia estelar permiten que las narraciones de un texto sean ricos en símbolos y signos que ayudan a entender los hechos del tiempo. Por otro lado, está el concepto de temporalidad el cual nos dice que una persona puede estar viviendo su presente, pero recordando su pasado y a su vez tener una expectativa de futuro; dentro de la temporalidad en el ámbito de la salud mental el terapeuta invita al consultante a que realice una nueva trama de su versión por caminos distintos y así cambiar la versión de los

hechos teniendo en cuenta múltiples miradas y encontrar un nuevo sentido a su existencia (Ojeda & Zapata, 2018), como lo resalta García (1997):

Los hechos tienen que estar interrelacionados temporalmente por medio de una narración, pues si estos se presentan aislados, pierden su historicidad. (pág. 536)

El debate en torno a la reconstrucción de los hechos del pasado, durante las últimas décadas del siglo XIX y siglo XX ha sido motivo de nuevas discusiones y controversias que han girado alrededor de las estrategias que se implementan para acceder al mismo o bien respecto de las formas de contar y narrar esos hechos. White (1992) describirá tres estrategias por medio de las cuales los historiadores llegan a constituir un efecto explicativo: la argumentación formal, la explicación por la trama y la explicación por implicación ideológica. A su vez, para dar cuenta de las formas de explicación, cada una de estas estrategias traen aparejadas distintos modos de articulación: a la argumentación formal le corresponden los modos formismo, organicismo, mecanicismo, contextualismo; a la explicación por la trama las formas narrativas de la novela, la comedia, la tragedia y la sátira; a la explicación por implicación ideológica las perspectivas anarquista, conservadora, liberal y radical. El

historiador utiliza una serie de formas lingüísticas que serán útiles para la construcción de la narrativa histórica, a saber: la metáfora, la metonimia, la sinécdoque y la ironía.

La tarea que se propone White (1992) está unida a darle un precepto epistemológico a la historia. Las soluciones que propone discurren por la línea de que el historiador tome conciencia de lo que significa construir una trama que dé cuenta de los hechos históricos. Por ende, el historiador acertará cuando, conforme a la evidencia documental disponible, descubra la narración o el complejo de relatos que den una explicación posible, creíble y coherente.

Es bien sabido que autores como White (1984), Michael de Certeau (2007), Paul Ricoeur (1990, 1995, 2003, 2005), Kant (1978) resaltan que gracias a las prácticas narrativas se evidencia que la persona no es el problema, sino que son debido a narrativas dominantes donde se expresan historias saturadas en las que las personas empiezan a sentirse identificadas (es decir “rotuladas”) y así mantener un nivel de coherencia en sus historias de vida y que le dan “sentido” a esta. A su vez, estos autores recalcan que los seres humanos tenemos modelos de percepción incorporados tanto de orden espacial como temporal, que nos permiten organizar la información que los órganos sensoriales nos transmiten constantemente.

Por ello, la interrogante que nos mueve a realizar esta exploración de tipo documental es:

¿Existe una relación entre la terapia narrativa, la historia estelar y la neuropsicología en la construcción de identidad del ser humano dentro y fuera de contextos terapéuticos? El objetivo de dicha pregunta nos permitirá reflexionar desde una perspectiva teórica la construcción de identidad desde las narraciones, teniendo en cuenta una perspectiva psichistórica. Así como también, reflexionar sobre la importancia del estudio interdisciplinar en la construcción de identidad a partir de la narración en una nueva concepción temporal de reconstrucción de la historia a manera de modelo metodológico.

El relato transforma acontecimientos no necesariamente conexos entre sí en una estructura de sucesos articulada que de alguna manera dé respuesta a las preguntas por el sentido de lo ocurrido (qué, dónde, cuándo, por qué, cómo, etc.). Lo que propone Hayden White es someter cualquier discurso histórico, que misteriosamente puede pensarse como una simple y modesta prosa representación de la realidad, a un análisis retórico que revele su infraestructura poética subyacente.

Por ello, hacia finales del siglo XIX, Wilhelm Dilthey y Heinrich Rickert encabezaron un movimiento contrapuesto al del

positivismo que derivó en la propulsión de modelo propio de conocimiento para las ciencias del espíritu: el de la hermenéutica y los métodos comprensivistas.

Estos autores propusieron trazar una distinción “de contenido” entre ciencias de la naturaleza y ciencias del hombre. Ambos sostenían que estas áreas disciplinares se cimentaban sobre tipos diferentes de objetos de conocimiento y suponían formas diferentes de acceso cognoscitivo. Las primeras proceden a la observación del mundo exterior y se sirven de explicaciones causales; las segundas, en cambio, acuden a la experiencia vivida de los propios sujetos, utilizan categorías axiológicas o teleológicas, y dan por hecho que la comprensión de los significados inviste y transforma el objeto estudiado. Pero, sobre todo, en estas últimas los datos están imbuidos de significado y se organizan en función de valores y presupuestos que determinan nuestro posicionamiento frente a ellos.

Dilthey toma al de la hermenéutica como paradigma metodológico de las ciencias del espíritu. Cuando interpretamos un texto- afirmamos por sentido que el mismo es significativo. Es precisamente nuestra tarea como investigadores la de dilucidar su significado. Leemos cada frase presumiéndole un sentido que se derivaría de la totalidad del texto. Sin embargo, la lectura de cada oración puede

transformar, de un momento a otro, el significado de lo que sigue. Si nuestra primera interpretación parece volver inteligible un nuevo párrafo, entonces la aceptamos como provisoria. Si no, debemos replantear nuestros supuestos y con ello nuestra concepción de la totalidad del texto.

Desde la Terapias Posmodernas, los abordajes de tipo narrativo para explicar los problemas psicológicos han sido cada vez más frecuentes. Como resalta White (1984) la persona no es el problema; el problema es el problema; considera que las situaciones problemáticas derivan de las restricciones que la narrativa dominante impone a las personas que atraviesan dichas situaciones. Esta narrativa se expresa en historias saturadas de problemas por las que las personas son identificadas para mantener un nivel mínimo de coherencia; estas historias dan cabida a circunstancias y acontecimientos que tienden a confirmar su sentido a la vez que niega el espacio a aquellos hechos que podrían rebatirlos. (White y Epston, 1990)

Por otro lado, la experiencia subjetiva de la realidad también depende de cómo distintos procesos participan en la construcción de nuestro mundo interno mediante la atribución de significado a todo aquello que impacta sobre nuestros

sistemas de registro sensorial. Aquí, la importancia de la forma en que experimentamos el tiempo; según Hacyan, (2004):

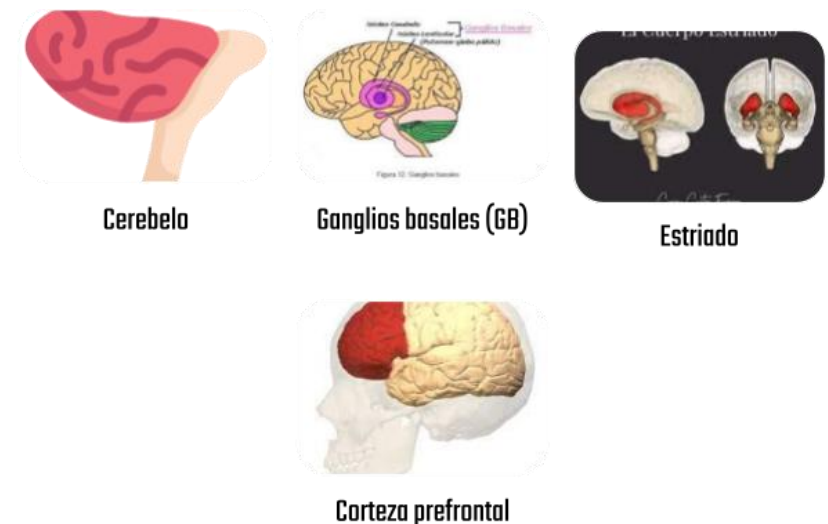
El tiempo es una magnitud física con la que medimos la duración o separación de acontecimientos, así podemos ordenar los sucesos en secuencias, estableciendo un pasado, un futuro y un tercer conjunto de eventos ni pasados ni futuros respecto a otro, es decir, el presente que se compone de eventos simultáneos. (p. 125)

Desde este aspecto, la coordinación temporal en cuanto a secuenciación y cronometraje de los elementos constituyentes de procesos cognitivos o acciones motoras complejas, la representación perceptual coherente de los patrones temporales que presenta la sucesión de elementos en la naturaleza, o la anticipación temporal de la ocurrencia futura de acontecimientos, son cataduras de vital importancia para una adaptación exitosa al medio en el que vivimos. (Correa, Lupiañez, y Tudela, 2006)

La percepción del tiempo define la experiencia subjetiva de cómo las personas interpretamos y sentimos la duración de un determinado suceso y cómo ubicamos los eventos vividos en un segmento particular de nuestra historia (Meck, 2005). Esta capacidad para percibir, estimar, recordar y ser conscientes del

tiempo define un elemento central del conjunto de procesos con los que dotamos de significado a la realidad. Los primeros signos de desarrollo de la percepción del tiempo ya existen a una edad temprana, perfeccionándose durante la adolescencia y desplegándose de forma plena durante la edad adulta. (Block, 2014)

La percepción del tiempo, se ha tratado de vincular con un área específica del cerebro, pero las investigaciones (Pouthas et al., 2005; Buhusi y Meek, 2005) han revelado que no participa solamente un área sino un conjunto de ellas; las principales que destacan por su participación son las siguientes, gráfico 1:



*Gráfico 1. Estructuras cerebrales y percepción del tiempo.*

*Elaboración propia.*

El gráfico 1. Muestra cómo el cerebelo, los ganglios basales (GB), el estriado y la corteza prefrontal se vinculan a la percepción del tiempo; por ejemplo, el cerebelo está asociado al control temporal en el rango de milisegundos, así como el control motor preciso, también se ha manifestado que esta región se activa cuando se hacen predicciones temporales de la velocidad de un estímulo visual dinámico o de señales simbólicas temporales (Coull, Cheng & Meck, 2011); los ganglios basales (GB) se activan en la estimación temporal de segundos a minutos (Buonomano & Karmarkar, 2002), esta área participa en el timing motor y perceptual; en el primero también colabora el área suplementaria motora.

El timing motor se refiere a tareas en las que se tiene que seguir un patrón motor, mientras que el timing perceptual se pide a las personas que temporicen un intervalo externo especificado y lo discriminen (Coull, Cheng & Meck, 2011); el estriado, forma parte de uno de los principales núcleos de los GB, por lo que tiene un importante rol en el funcionamiento motor, recibe inputs moduladores dopaminérgicos desde la sustancia nigra pars compacta (SNPC). Se ha declarado que el estriado se activa en tareas de discriminación temporal, además la lesión en la

SNPC y en pacientes no medicados con Parkinson produce dificultades en el desempeño de tareas de discriminación temporal, resaltando la importancia del estriado en el desempeño en tareas de discriminación temporal (Matell & Meck, 2000; Noback et al. 2005); y finalmente, está la corteza prefrontal, la activación del área prefrontal derecha en tareas de timing explícito se ha vinculado con un rol de monitoreo y mantenimiento para la actualización y organización entre los intervalos memorizados y los actuales (Mangels, Ivry & Shimizu, 1998).

Se ha investigado que los pacientes con daño en la corteza orbitofrontal tienen una sensación subjetiva del tiempo más rápida por lo que sobrestiman el tiempo (Berlin, Rolls, y Kischka, 2004); además se ha revelado que las personas impulsivas eligen recompensas más pequeñas e inmediatas porque estiman la duración temporal como subjetivamente más larga en comparación con las personas autocontroladas (Wittmann, Leland & Paulus, 2007).

Finalmente, desde una perspectiva neuropsicológica, se puede explorar la percepción del tiempo en el contexto clínico más allá de la mera identificación del síntoma o del fenómeno, adentrándonos en la valoración de los procesos cuya disfunción aislada puede explicar la alteración de la percepción del tiempo.



***Principios conceptuales de la propuesta Narrativa de la Historia Estelar. El tiempo como recurso fundamental en la propuesta narrativa de la Historia Estelar***

La propuesta narrativa de la Historia Estelar conceptualiza el tiempo como una entidad única y subjetiva, ubicada en la mente humana. El cerebro integra imágenes del pasado, deseos del futuro y pensamientos del presente para generar acciones. Esta configuración de sentido se fundamenta en la premisa de Kant (1978) sobre el tiempo como condición subjetiva de la intuición humana.

Desde la neurociencia y la psicología cognitiva, el tiempo se percibe como un todo perceptivo creado en el cerebro. Russell (1992) señala que la memoria es esencial para la percepción del cambio y el tiempo. Block (1990) distingue tres campos de investigación en la psicología del tiempo: ritmos biológicos, experiencias de duración y estudio del tiempo histórico-cultural.

Los modelos cognitivos de la percepción del tiempo en el cerebro se clasifican en cronobiológicos, basados en la información del medio ambiente, y cognitivos, basados en la cantidad de información en memoria. Los modelos de

almacenamiento en memoria sugieren que el número de estímulos codificados durante un período de tiempo influye en la estimación del mismo. Sin embargo, la magnitud de la duración recordada depende del número de cambios que ocurren en un período de tiempo (Correa et al., 2006).

La neurociencia plantea dos posturas sobre la concepción del tiempo en el cerebro:

**Modelos espectrales:** Los códigos temporales se trasladan a códigos espaciales, es decir, intervalos de diferente duración son representados por distintos circuitos neuronales localizados en áreas del cerebro sin solapar y con demoras temporales específicas (Buonomano y Karmarkar, 2002; Ivry y Spencer, 2004).

Dependencia de las demandas del presente: El concepto de tiempo es individual y depende de las diferentes demandas del presente por tareas específicas. Dado el amplio rango de tareas, comportamientos y áreas cerebrales implicadas en el procesamiento temporal, éste parece estar distribuido y ser una propiedad ubicua e intrínseca a los circuitos cerebrales (Mauk y Buonomano, 2004).

Las investigaciones neurocientíficas identifican las estructuras cerebrales implicadas en el procesamiento del concepto de

temporalidad: cerebelo, ganglios de la base, lóbulo frontal y corteza parietal.

**Cerebelo:** Conexiones del pasado relacionadas con la memoria.

**Ganglios de la base:** Procesamiento de la información temporal para la toma de decisiones y la ejecución de acciones.

**Lóbulo frontal:** Planificación, organización y control de la conducta temporal.

**Corteza parietal:** Integración de información sensorial y motora para la percepción del tiempo.

En resumen, la propuesta narrativa de la Historia Estelar conceptualiza el tiempo como un elemento fundamental para la construcción de narrativas personales, integrando aportes de la filosofía, la neurociencia y la psicología cognitiva. En estas cuatro estructuras cerebrales está el concepto de temporalidad. A saber: primero, en el cerebelo podemos encontrar las conexiones del pasado, en tanto que relaciona la memoria. Las diferentes disciplinas neurocientíficas, convergen en la idea de que el cerebelo es una estructura fundamental, para la realización de diversos cómputos temporales relevantes, para un conjunto de tareas. Tales como el condicionamiento

palpebral (Thompson, 1990); la sincronización temporal de movimientos (Timmann, Watts, y Hore, 1999); la percepción de intervalos temporales (Ivry y Keele, 1989; Jueptner et al., 1995; Smith, Taylor, Lidzba y Rubia, 2003; Theoret et al., 2001); o, la percepción de la velocidad relativa de varios objetos (Hazeltine, Helmuth y Ivry, 1997; Ivry y Spencer, 2004).

En un estudio hecho por Correa (2005) se dieron cuenta que el cerebelo actúa como un dispositivo de predicción temporal, en esta medida, creemos que esta estructura desarrolla lo que conocemos como el futuro. Los estudios, allí realizados revelan la implicación del cerebelo, en tareas que requieren una representación precisa de la información temporal, como el aprendizaje de secuencias motoras, golpeteo rítmico, discriminación perceptual de la duración, percepción de fonemas y anticipación atencional (Ivry y Spencer, 2004). Lo cuales, demostraron que la percepción de anticipación o de futuro, es procesada en el cerebelo.

Por otro lado, el presente se puede concebir en la estructura de los ganglios de la base del cerebro. Los datos indican, que las operaciones de cronometraje, son reguladas por otra estructura subcortical, los ganglios de la base, a través de las vías dopaminérgicas, en los núcleos caudado y putamen del estriado (Harrington y Haaland, 1999; Malapani et al., 1998; Meck, 1996;

O'Boyle, Freeman y Cody, 1996; Pastor, Jahanshahi, Artieda y Obeso, 1992; Rao et al., 2001). En el estudio citado, sobre la percepción del tiempo de Correa (2006), se menciona que, en esta misma estructura cerebral, se establecen las interconexiones del cerebro. Interconexiones en las que nosotros creemos que, no existen tres divisiones del tiempo, como se ha venido creyendo desde la antigüedad clásica, como pasado, presente y futuro, sino que creemos que el tiempo es uno solo, interconectado; basados en los estudios neurocientíficos, de que las estructuras actúen interconectadas, para cubrir diferentes rangos temporales (Hazeltine et al., 1997; Mauk y Buonomano, 2004).

En cuanto al lóbulo frontal, allí está desarrollada la imagen del pasado. Según las investigaciones, revisadas por Correa (2006, p. 158), por la implicación de la corteza prefrontal, parece ser que esta lleva a cabo una función típica de la memoria de trabajo, como el mantenimiento activo, la monitorización y organización de las representaciones; cuya información es de tipo temporal en este caso particular. Es allí, donde se concibe la idea de pasado según las investigaciones neurocientíficas; la memoria tiene cabida allí, ya que almacena y recupera la información temporal, o, incluso, se ha propuesto como la sede del mecanismo de cronometraje (Harrington et al., 1998; Smith

et al., 2003; Zackay y Block, 1996). Ambas estructuras, a través de conexiones dopaminérgicas, con los ganglios de la base a través del tálamo, parecen tener una función específica de representación o acumulación de la duración temporal (Correa, 2006, p. 158).

En este mismo estudio, encontramos el otro concepto temporal, que se realiza en el cerebro, específicamente, en la corteza parietal. Esta es la idea de linealidad temporal o, lo que nosotros hemos llamado aquí, el concepto de tiempo sincrónico o lineal. La corteza parietal derecha, también parece cumplir un papel relevante en las tareas de estimación temporal (Alexander et al., 2005; Harrington et al., 1998; Rao et al., 2001). A pesar de que esta ha sido relacionada, meramente, con procesos atencionales generales, implicados en las tareas de percepción del tiempo, estudios electrofisiológicos con registros unicelulares (Janssen y Shadlen, 2005; Leon y Shadlen, 2003), han encontrado correlación entre la actividad de neuronas en la corteza parietal inferior del mono y procesos de anticipación temporal. Por otro lado, la corteza parietal interviene en la codificación espacial y en el procesamiento de cantidades numéricas. Esto condujo a Walsh (2003), a proponer la hipótesis de que la corteza parietal es fundamental para el procesamiento de cantidades en general, independientemente de que estas cantidades expresen distancia

espacial, duración temporal o valores numéricos. De hecho, es común encontrar que la metáfora espacial del continuo o línea mental, se aplica, tanto para cálculos numéricos, como temporales. (Correa, 2006, p. 159).

Según estas investigaciones neurocientíficas, hemos podido localizar las operaciones cognitivas de los conceptos pasado, presente, futuro y, sobre todo, las imágenes temporales de línea del tiempo o sincrónica; y, las líneas del tiempo diacrónica, que son piezas clave en la comprensión de la Historia Estelar. El modelo desarrollado por el grupo de Ivry (Hazeltine et al., 1997; Ivry, 1996; Ivry y Spencer, 2004) sostiene que la percepción del tiempo, se realiza mediante una red neural, formada por estructuras corticales y subcorticales: el cerebelo, los ganglios de la base y la corteza prefrontal (Correa, 2006, p. 159). Según Correa (2006, p. 159), la función de cronometraje de esta estructura, se lograría controlando el número de actualizaciones, que se producen en la memoria de trabajo, la cual acumula los valores de tiempo. Así, los agonistas de la dopamina disminuyen el umbral de los ganglios de la base, produciendo actualizaciones con mayor frecuencia, dando lugar a sobreestimaciones temporales, en comparación con las estimaciones que se realizan bajo los efectos de los antagonistas dopaminérgicos.

Asimismo, concluyen que las conexiones de estas estructuras con áreas corticales podrían integrar circuitos especializados en los que el cronometraje automático es esencial para el procesamiento motor o auditivo. Además, las conexiones con áreas parietales y prefrontales podrían servir a procesos de cronometraje de carácter más controlado, necesarios para tareas de discriminación perceptual de intervalos de diversa duración (Correa, 2006, p. 160).

Además de estimar que el concepto y percepción del tiempo está en el cerebro, como una pluralidad interconectada, es bueno también, señalar que estas interacciones neuronales, a manera de estrellas, estarían conectadas como galaxias, que pueden producir una constelación cognitiva, en la que interactúan la memoria, las percepciones, la dinámica atencional y los procesos. En esta misma investigación, se han demostrado las interacciones en los procesos cognitivos, en los que la percepción del tiempo se ve alterada por la atención, es decir, que el tiempo concebido en el cerebro, deforma la atención. Jones y colaboradores, han propuesto un Modelo dinámico de la atención, para explicar cómo las personas captan las regularidades temporales del contexto y cómo utilizan esta estructura temporal, para atender a eventos que cambian en el tiempo (Barnes y Jones, 2000; M. R. Jones, Moynihan,

MacKenzie y Puente, 2002; Large y Jones, 1999). Este modelo considera que los ritmos externos del ambiente, dominan o capturan los ritmos internos atencionales (Correa, 2006, p. 161).

Esta investigación, desde la neurociencia, fue capital para argumentar nuestra hipótesis de que, así como el concepto de tiempo en los griegos era circular, después pasó a ser en espiral, y, luego pasó, con la modernidad, a ser progresivo en línea recta. Hoy estamos frente a otra concepción del tiempo, en el que se presenta una pluralidad relativa en el cerebro, el cual podemos llamar un tiempo estelar. Este concepto de tiempo estelar se puede dar dentro de la flexibilidad de las conexiones neuronales. Las investigaciones de Correa sugieren que el mecanismo de orientación temporal es endógeno, flexible y universal.

El tiempo estelar, concebido en el cerebro, parte de las premisas aquí dadas, sobre la orientación temporal cognitiva. Se trata de un mecanismo endógeno, en el sentido de que los individuos controlan el proceso de preparación, de forma estratégica e intencional, de acuerdo a las expectativas temporales, inducidas por la presentación de señales predictivas (Correa, Lupiáñez y Tudela, 2006). Es flexible, en tanto que permite la generación de expectativas, que no están limitadas a un intervalo rígido de tiempo, ya que hemos observado efectos atencionales en

intervalos de duración diversa (Correa, Lupiáñez, Milliken y Tudela, 2004; Correa, Lupiáñez y Tudela, 2004; y Griffin, Miniussi y Nobre, 2001). Por último, el carácter universal de este mecanismo se deduce, de la observación de beneficios en la ejecución, a través de una diversidad de tareas; tales como la detección, discriminación o identificación de estímulos visuales, en tareas de juicios de orden temporal (Correa, Lupiáñez y Tudela, 2006), o, incluso, en contextos con estímulos en movimiento (Correa y Nobre, 2006; y Doherty, Rao, Mesulam y Nobre, 2005). (Correa, 2006, p. 162).

Este nuevo concepto de tiempo debe ir unido a la idea de cambio, desde la neurociencia. Es así que, se pueden señalar los aportes de estas, a la teoría de la Historia Estelar en tres puntos: primero, es la distinción empírica y teórica de la construcción del tiempo en el cerebro; segundo, el descubrimiento de las estructuras cerebrales y sus funciones, para cada concepto interconectado; y, tercero unido a estos dos, las interconexiones y el funcionamiento integrado del cerebro, en la producción de un tiempo diverso, plural y relativo, en la percepción temporal desde las tareas físicas del mismo.

El segundo segmento de la postura científica, sobre la concepción de tiempo, que fundamentan la propuesta de Historia Estelar-Tiempo estelar, es la Física cuántica y la relatividad. Para ello, hay que señalar que, los principios de la relatividad, con respecto al tiempo y espacio, nos advierten de que no existe ningún experimento físico, que sea capaz de distinguir si un observador está en reposo, o en movimiento uniforme rectilíneo. Dos observadores que se mueven uno con respecto al otro, ven la misma física y, por lo tanto, las leyes de la física deben escribirse de modo que, no cambien al pasar de un sistema de referencia a otro (Janssen, 2013, p. 53). Desde allí se explican las leyes de la física, en cuanto al movimiento y la velocidad, en referencia inercial.

El segundo postulado, tiene que ver con la velocidad de la luz. La cual, es independiente de la velocidad de la fuente. Por tanto, la constancia de la velocidad de la luz pasa a ser un Principio universal, resultando clave para establecer las transformaciones de coordenadas, entre sistemas inerciales (Janssen, 2013, p. 53). Es desde allí que se puede explicar la simultaneidad de las velocidades y, así mismo, de los distintos tiempos.

## **Uso de la metáfora en la construcción de la propuesta narrativa**

### **Metáfora y parábolas**

La metáfora es un recurso narrativo fundamental en la construcción de la propuesta narrativa de la Historia Estelar. Para ejemplificar su uso, se analizan dos ejemplos clásicos: las parábolas de Jesús y el milagro de la Magdalena de Marcel Proust.

Las parábolas de Jesús, como la del hijo pródigo (Lucas 15:11-32), sirven como metáforas para la comprensión de mensajes religiosos y morales. Estas narraciones permiten al lector ubicarse en la historia y reflexionar sobre su propio comportamiento. La parábola del hijo pródigo, por ejemplo, transmite el mensaje del perdón y la misericordia divina, incluso ante los peores pecados.

### **El argumento como base fundamental del relato**

En la actividad didáctica de la narrativa, se propone un argumento como base fundamental del relato. Este argumento, más allá de la búsqueda de fuentes y contextos, se centra en cómo la trama nos ayuda a presentar estudios de caso. Lo hace

a través de un manejo temporal y de metáforas que facilitan el tránsito del lector.

El argumento valorativo, en este caso el perdón, se convierte en la idea de fuerza de la narración. Aquí reside la esencia del aprendizaje significativo, en la formación en valores que se transmite a los estudiantes por medio de la historia.

### **El perdón como herramienta para la formación en valores**

La narrativa, con un argumento bien definido y desarrollado, puede ser una herramienta poderosa para la formación en valores. El aprendizaje significativo se produce cuando los estudiantes no solo comprenden los hechos, sino que también son capaces de reflexionar sobre ellos y aplicarlos a su propia vida.

En el desarrollo del argumento del perdón, Arendt argumenta que Jesús incluso llegó a negar que el perdón sea prerrogativa exclusiva de Dios (Lucas 5:21-24). La autora también sostiene que la misericordia de Dios por los pecados de los hombres podría depender, en última instancia, de la disposición del hombre a perdonar las faltas de los demás (Mateo 6:14-15).

### **La vida abundante como mensaje central de Jesús**

Jesús dijo: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Juan 10:10). En otras palabras, su mensaje nos invita a disfrutar de una vida plena y abundante.

Si Jesús murió para darnos vida, tendríamos que disfrutar la vida! Sin embargo, Mateo 16:24-25 nos recuerda que la vida abundante que Jesús ofrece no se trata de una mera búsqueda de placeres o satisfacciones personales. Se trata de una vida entregada al servicio de Dios y al prójimo, una vida que encuentra su verdadero significado en el amor y la entrega.

Para profundizar en estos temas, podemos recurrir a la obra de José María Siciliani, quien ha desarrollado una línea investigativa sobre la didáctica de la narración bíblica. En sus obras, Siciliani analiza e interpreta los personajes bíblicos en una catequesis narrativa con el objetivo de enseñar a partir de su comprensión para generar un aporte a la paz y la reconciliación en Colombia. En su última producción, publicada en 2017, Siciliani se centra en el análisis de las parábolas de Jesús como herramienta para la enseñanza moral.

Cuando Jesús habló acerca de cargar la cruz, no se refería a una vida amargada, un trabajo aburrido, una enfermedad física o una relación conflictiva, sino a estar dispuestos a morir por seguirlo. Además, su llamado a morir finaliza con una promesa: ... si entregas tu vida por mi causa, la salvarás. (Mateo 16:25) Es allí donde esta otro mensaje cifrado, en el que muchos teólogos han tratado de analizar e interpretar, pero lo que se puede decir aquí es que la hermenéutica permite una adecuada interpretación de los textos, para poder construir nuestra propia comprensión.

Por otro lado, continuando con otro tipo de metáforas, en la obra de Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido* (1913-1927), en su primer tomo, *Por el camino de Swann*, se habla de uno de los pasajes más importantes o más conocidos de su narración, el uso de la metáfora de la Magdalena. Pastelillo que lo transporta al pasado, en una apropiación del tiempo narrativo y subjetivo, a partir de las sensaciones que se producen en el cerebro, como lo veremos a continuación.

Hacia ya muchos años que —de Combray— todo lo que no era el teatro y el drama de mi acostar había dejado de existir para mí, cuando un día de invierno, al regresar a casa, mi madre —viendo que tenía frío— me propuso que, contra mi costumbre, tomara un poco de té. Al principio, lo rechacé y

—no sé por qué— después cambié de idea. (Proust, 2010b, p. 52)

Es aquí en donde está la potencia del aporte de la metáfora de Proust, en la medida en que, en una misma sensación, articula los tres tiempos que puede componer el cerebro, en una misma implosión de un recuerdo. El cual puede ser capturado en un instante narrativo, a una conexión estelar de configuración de sentido. El placer de la magdalena, lo catapultó al recuerdo del pasado, en la casa de su madre, con toda su experiencia vivida en el presente, pero con un horizonte de expectativa de lo que iba a pasar después de la sensación.

Mandó ir a buscar uno de esos bizcochos, pequeños y rechonchos, llamados «magdalenas», y que parecen moldeados en la acanalada valva de una vieira y, abrumado por aquél día sombrío y la perspectiva de un triste mañana, no tardé en llevarme maquinalmente a los labios una cucharada de té, en la que había dejado ablandarse un trozo de magdalena, pero en el preciso momento en que me tocó el paladar el sorbo mezclado con migas de bizcocho me estremecí, atento al extraordinario fenómeno que estaba experimentando. Me había invadido un placer delicioso, aislado, sin que tuviera yo idea de su causa (Proust, 2010b, p. 52).



En esta parte final del ejemplo de la metáfora de la magdalena de Proust, podemos evidenciar el manejo del tiempo, la simbología y la potencia de la narración, en la que se permite la reflexión, en la que las emociones y las percepciones de lo externo esta evidentemente en uno, es decir, en la mente.

Al momento que me había vuelto indiferentes —como hace el amor— las vicisitudes de la vida, sus inofensivos desastres, su ilusoria brevedad, colmándome de una esencia preciosa: o, mejor dicho, esa esencia no estaba en mí, sino que era yo. Había cesado de sentirme mediocre, contingente, mortal. ¿De dónde podía proceder aquel intenso alborozo? Yo sentía que estaba vinculada al gusto del té y del bizcocho, pero que lo superaba infinitamente, que no debía de ser de la misma naturaleza. ¿De dónde venía? ¿Qué significaba? ¿Dónde aprehenderla? Bebí un segundo sorbo, en el que no encontré nada más que en el primero, y un tercero, que me aportó un poco menos que el segundo. Más valía dejarlo: la virtud de la bebida parecía disminuir. Estaba claro que la verdad que yo buscaba no estaba en ella, sino en mí. [...] Dejé la taza y atendí a mi mente. A ella correspondería encontrar la verdad. Pero ¿cómo? [...] ¿Buscar? No sólo eso: crear. Está ante algo que no es aún y que sólo ella puede realizar y después hacer entrar en su luz (Proust, 2010b, pp. 52-53).

A partir de estos referentes, es que se puede trabajar la metáfora como símbolo, para poderse transportar a través del tiempo. Es una puerta de entrada a un mundo estelar, a otra dimensión narrativa, en la que se puede hacer el ejercicio didáctico. Es decir, dentro de la narración de un acontecimiento dado, la metáfora puede servir para trasladarse a otro momento histórico, sin incurrir en un anacronismo; debido a que lo que se quiere privilegiar aquí, es el sentido de la narración, con un argumento de valor.

Es decir, en la propuesta de la Historia Estelar, bajo la didáctica de la narrativa, se pueden narrar distintos acontecimientos históricos, de manera simultánea, bajo la figura de la metáfora. O, por otro lado, con el uso de la metáfora, se puede pasar de una dimensión temporal a otra, sin incurrir en un anacronismo.

### **Estudios de caso**

Por estudio de caso, entendemos cada uno de los ejemplos históricos que nos pueden servir, tanto en la trama narrativa, como en la argumentación, y en la escogencia del tema.

En esta actividad didáctica, los casos de estudio permiten, que los datos puedan ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas, como cuantitativas. Esto es, documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa,

observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos (Chetty, 1996, p. 72). Siguiendo a Eisenhardt (1989), quien contempla un estudio de caso contemporáneo como “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares”. La cual, podría tratarse del estudio de un único caso o de varios casos, combinando distintos métodos, para la recogida de evidencia cualitativa y/o cuantitativa, con el fin de describir, verificar o generar teoría (Martínez, 2006).

Este tipo de actividades didácticas responden a algunos modelos teóricos de enseñanza universitaria, como son la Teoría del Aprendizaje Significativo, propuesta por David Ausubel. Él plantea dos modalidades de enseñanza: por recepción y por descubrimiento, que generan dos tipos de aprendizajes: significativos y memorísticos/repetitivos.

De acuerdo a la teoría de Ausubel, para que se puedan lograr aprendizajes significativos es necesario que se cumplan tres condiciones: 1. Significatividad lógica del material. Significa que el material presentado tenga una estructura interna organizada, que sea susceptible de dar lugar a la construcción de significados. Es decir, importa no sólo el contenido, sino la forma en que éste es presentado. 2. Significatividad psicológica del material. Esto se refiere a la posibilidad de que el alumno

conecte el conocimiento presentado con los conocimientos previos, ya incluidos en su estructura cognitiva. El alumno debe contener ideas incluyentes en su estructura cognitiva, si esto no es así, el alumno guardará en memoria a corto plazo. 3. Actitud favorable del alumno. El aprendizaje no puede darse si el alumno no quiere aprender. Este es un componente de disposiciones emocionales y actitudinales, en el que el docente sólo puede influir a través de la motivación. (Ausubel, 1983, p.5)

Creemos, siguiendo la línea de Bruner, que los alumnos no son meros receptores pasivos del conocimiento, sino que abogan por un enfoque de aprendizaje por descubrimiento, donde se utilizan recursos didácticos tangibles para fomentar la exploración activa. En este sentido, el texto se convierte en un entorno motivador que facilita dicho descubrimiento (Bruner, 1996). Esta metodología de enseñanza toma en consideración tanto la estructura cognitiva previa del lector como el contexto sociocultural en el que se encuentra inmerso.

Al querer profundizar sobre los estudios de caso, tenemos que señalar, que estos dependen, tanto de la trama, como de la argumentación. Son básicamente acontecimientos históricos, que analizados, permiten establecer una interpretación y comprensión, tanto de la metáfora, como de la argumentación y propósito del escrito narrativo. Por ejemplo, si en el caso

anterior se quiere privilegiar el perdón, como necesidad, para la sociedad a la que se le está escribiendo, se pueden escoger algunos ejemplos puntuales. A saber, como los de las parábolas de Jesús, unido a algunos ejemplos de la historia nacional, para, finalmente, lograr la comprensión y la acción. Es decir, que la historia pasa a una línea narrativa de segundo plano, dependiendo de la trama que se va a explicar a continuación.

### **Trama Narrativa**

De este concepto, ya hemos hablado bastante en este escrito, desde Ricoeur, White y Arendt. Ahora, lo que vamos a explicar, es la didáctica metodológica del ensayo narrativo y la elaboración de la trama.

La trama, para nosotros, es un tejido en el que intervienen varios puntos y varias líneas narrativas. Un primer plano narrativo, puede ser el de la línea sincrónica o la problemática a tratar. La segunda línea narrativa, que es más profunda, puede ser cada uno de los casos, sus explicaciones y análisis. La tercera línea narrativa tiene que ver con un ejemplo de contraste, muy probablemente, con una historia del presente, o, un caso de la vida personal, en el que se resolvió esa problemática, o se experimentó la misma. Allí perpendicular a estos tres, la

argumentación o el propósito del texto, en cuanto a valores, juega un papel importante la metáfora.

El entramado es el que permite hablar de la constelación de sentido, de la significación en la Historia Estelar, donde los casos pueden ser un sin número de estrellas, que nos sirven como puntos de referencia. Pero la verdadera significación está en la reconstrucción de la configuración o constelación de sentido.

En el vasto cosmos de la escritura histórica, nos aventuramos a trazar un camino guiado por las estrellas de la Hermenéutica, como si fueran las constelaciones que marcan nuestro sendero en la oscuridad del pasado. Como astrónomos de la memoria, nos sumergimos en el círculo hermenéutico, donde la interpretación y la comprensión se entrelazan como hilos de luz que dan forma a la trama de nuestra Historia Estelar.

En nuestro primer viaje, nos adentramos en la Pre-Figuración, donde las fuentes históricas son como estrellas distantes que parpadean en la lejanía del tiempo. Recolectamos estos destellos del pasado, trazando una línea de tiempo que se extiende hacia el infinito, buscando entender los hechos sin interpretación, como exploradores que cartografiaban un territorio desconocido.

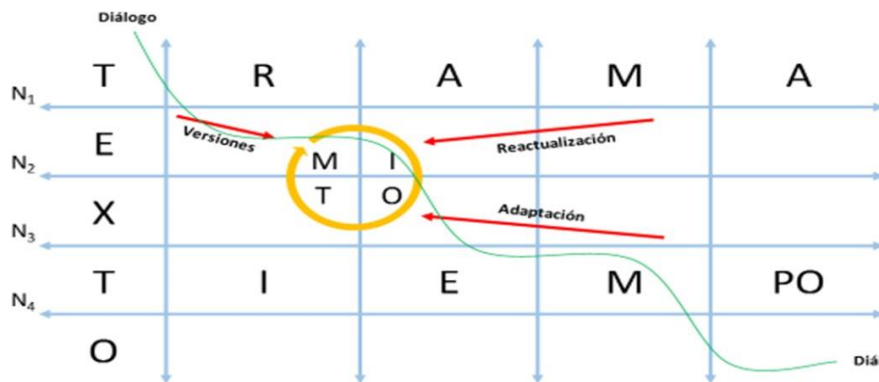


Gráfico 2. Modelo Narrativo de la Trama en la Historia Estelar. Elaboración Propia.

Luego, en la Con-Figuración, somos como artistas cósmicos que dan forma a la materia prima de la historia. Integrando la ficción como un elemento vital, tejemos una red narrativa que une los puntos de luz en el firmamento histórico. Interpretamos los eventos desde diferentes ángulos, como si observáramos una constelación desde distintas perspectivas buscando dar sentido a la historia.

En la etapa de Re-Figuración, como se aprecia en el gráfico 2 nos sumergimos en las profundidades del espacio-tiempo, donde la historia se entrelaza con la identidad personal y nacional. Aquí, las estrellas se convierten en espejos que reflejan nuestra propia

historia, invitándonos a reflexionar sobre nuestras acciones y decisiones. La imaginación es nuestra guía en este viaje, llenando los vacíos históricos como agujeros negros que absorben la luz, pero también revelando nuevos horizontes de comprensión.

Como navegantes estelares, evaluamos críticamente nuestra narrativa histórica, asegurándonos de que cada constelación en nuestra galaxia de la memoria brille con claridad y coherencia. Y finalmente, como guardianes del conocimiento, compartimos nuestra Historia Estelar con el universo, iluminando las mentes con la luz de las estrellas y desafiando la oscuridad del olvido.

En este viaje por el cosmos de la escritura histórica, nuestras palabras son como cometas que surcan el cielo, dejando una estela brillante de comprensión y significado. En cada página de nuestra historia, encontramos el eco de un pasado lejano, pero también el destello de un futuro aún por descubrir.

El presente modelo metodológico tiene como principio la comprensión del papel fundamental de la identidad narrativa, en diálogo con las dos identidades que conforman la identidad personal: la [idem] y la [ipse]. Ricoeur nos introduce en la dialéctica entre la "mismidad" y la "ipseidad" de la identidad personal, desde el despliegue narrativo. Con esta perspectiva,

comprendemos al sujeto como un personaje activo en el rodeo de la trama, donde la construcción de esta última crea la identidad del personaje y, por ende, la del individuo (Ricoeur, 1996).

La ficción literaria, con sus variaciones imaginativas, desafía nuestras creencias sobre nosotros mismos y la vida que vivimos, contribuyendo así a la formación de la identidad personal y a los rasgos del orden narrativo. Esta idea nos lleva a reflexionar sobre cómo las experiencias narradas enriquecen nuestra comprensión del yo y del mundo que nos rodea (Hernández, 2014).

La dialéctica entre la concordancia y la discordancia en la narrativa refleja la tensión entre la estabilidad y el cambio en la identidad personal. La trama, al buscar la coherencia y la unidad temporal, también incorpora la contingencia y el azar, elementos que contribuyen a la formación de la identidad del personaje y del individuo (Ricoeur, 1996).

La función mediadora de la identidad narrativa se ejerce en los polos de la [mismidad] y la [ipseidad], integrando la concordancia y la discordancia desplegadas por la construcción de la trama. Esta dialéctica nos invita a reflexionar sobre la relación entre la identidad personal y la narrativa, reconociendo

que somos la historia que somos capaces de contar y comprender (Ricoeur, 1996).

Es fundamental entender que el investigador interpreta la historia, el historiador la narra, y el individuo la comprende en un diálogo con el historiador y el narrador. Esta interacción entre pasado, presente y futuro enriquece nuestra comprensión de nosotros mismos y del mundo que habitamos (Ojeda Pérez, R. 2015).

Para poder comprender los hechos del pasado en la construcción narrativa de una constelación de sentido, la identidad narrativa, en convención con el lenguaje, se presenta en la identidad del personaje que se va construyendo en unión con la trama. La narrativa, tanto histórica como ficticia, ofrece un camino para comprender y reinterpretar nuestro pasado y

presente, construyendo así una identidad colectiva inclusiva y participativa (Ricoeur, 1996).

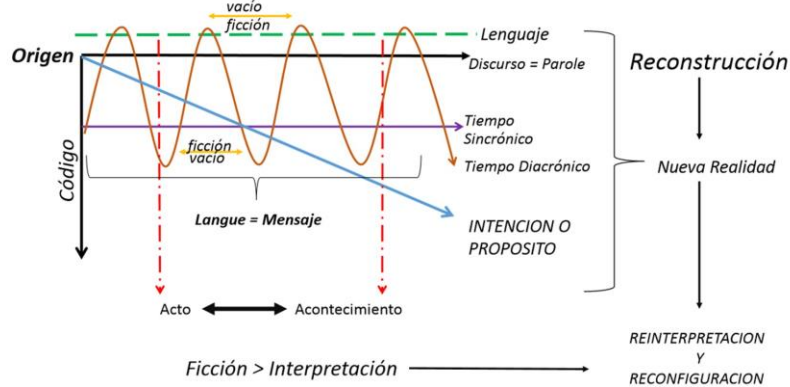


Gráfico 3. Modelo Narrativo de la Historia Estelar  
Elaboración Propia.

En el vasto universo de la narrativa histórica, nos sumergimos en un viaje cósmico donde las estrellas de la identidad narrativa brillan con intensidad, iluminando los confines del pasado y delineando los contornos de la memoria colectiva. Como exploradores de constelaciones históricas, nos adentramos en el tejido de la historia, donde cada estrella representa un

momento, una experiencia, una acción que se entrelaza en la trama cósmica de la vida humana.

En este viaje, nos encontramos con la dialéctica de la mismidad y la ipseidad, una danza cósmica entre la identidad personal y la narrativa, donde cada personaje es una estrella que se inserta en la trama del universo histórico. Como narradores estelares, somos testigos de cómo la construcción de la trama da forma a la identidad del personaje, como si cada acontecimiento fuera una supernova que transforma la esencia misma de quien lo experimenta.

Las variaciones imaginativas se despliegan como nebulosas en el firmamento, dando forma a los relatos que configuran nuestra comprensión del pasado. En este cosmos narrativo, la concordancia y la discordancia se entrelazan como las órbitas de planetas en un sistema solar, creando una estructura narrativa que desafía la linealidad del tiempo y la causalidad de los eventos.

La identidad narrativa, como una galaxia en expansión, abarca múltiples tiempos y realidades, fusionando pasado, presente y futuro en una danza cósmica de significado. En esta sinfonía estelar, el personaje se convierte en el vehículo a través del cual se exploran las profundidades del alma humana, como si cada

historia fuera una constelación única en el vasto cielo de la historia universal.

La trama se convierte en el hilo conductor que une los fragmentos dispersos de la experiencia humana, como si cada palabra fuera una estrella que ilumina el camino hacia una comprensión más profunda de nosotros mismos y del mundo que habitamos. En este viaje por el pluriverso de la historia, cada relato es una ventana hacia lo desconocido, una oportunidad para explorar los misterios del pasado y vislumbrar los destinos entrelazados de la humanidad.

Al final del camino, nos encontramos con la revelación de que somos tanto los narradores como los personajes de nuestra propia historia, cada uno de nosotros una estrella en el vasto firmamento de la existencia. En la intersección de la identidad narrativa y la experiencia histórica, encontramos el eco de nuestro ser más profundo, resonando en la eternidad del cosmos narrativo.

En la construcción de la trama narrativa, se privilegió la psicología positiva de Martin Seligman, la cual busca enfocarse en los eventos resilientes y positivos que motivan al lector a desarrollar acciones positivas. La idea central es que, al cambiar

la forma de contar la historia, podemos generar cambios en la sociedad.

Seligman, junto con otros reconocidos psicólogos norteamericanos, fundó la psicología positiva hace más de 10 años. Su objetivo principal era fomentar el interés de académicos e investigadores en un área hasta ese momento poco explorada: el estudio de los aspectos psicológicos positivos del ser humano.

Cabe destacar que la psicología positiva no busca ignorar lo negativo. Por el contrario, se trata de encontrar un equilibrio entre lo positivo y lo negativo para promover una vida más plena y significativa. (Contreras, 2006). No quiere decir con esto, que solo trabaje lo positivo y deje a un lado lo negativo.

## **Conclusiones**

Este artículo presupone una contribución importante para la psicoterapia de hoy, ya que promueve una noción del ser humano bastante novedosa, atrayente y respetuosa de las diferencias. Esto quiere decir que, si entendemos a los consultantes como protagonistas de sus propias vidas, tenemos la posibilidad como terapeutas de evitar caer en la tentación de controlar, dominar o vigilar sus actos, sentimientos o pensamientos. Y al mismo tiempo, este artículo invita a rehusar

a creer que todo lo que provenga del consultante es patológico y debe ser “corregido” por conceptos, ideas y valores de los terapeutas. E incluso, podemos a través de estas terapias de corte narrativo reconocer el importante aporte que los consultantes hacen a la vida y al trabajo de las terapeutas.

En segundo lugar, es importante saber que la terapia narrativa da mucha relevancia al lenguaje del sentido común. Y esto implica que no es necesario que el terapeuta o el consultante se encasillen mutuamente en categorías que esconden muchas veces una descalificación velada. En consecuencia, este artículo intenta más que maravillarse con conceptos históricamente y psicológicamente complejos, busca generar un puente entre los relatos de los terapeutas y los relatos de los consultantes. De una u otra forma se busca negociar con ellos, relatos e historias vitales. Y en esta medida, este artículo abre las posibilidades de aprender a través de estos enfoques a trabajar con las historias de los consultantes.

Es un paso muy importante si consideramos que el proceso terapéutico es un episodio en historia de vida de los consultantes. Y, sin embargo, este episodio tiene el potencial para transformar la vida de tanto de los consultantes como la de los terapeutas. Y tercero, la Terapia Narrativa junto a la Historia estelar proveen una alternativa más justa para las personas a

quienes servimos. Es, a su vez, una opción de intervención de mayor consonancia para las personas que optamos por prepararnos para ayudar a otras personas a superarse a través de la narración.

Por otro lado, la estructura metodológica de la "Historia Estelar" se basa en la metáfora del universo y sus componentes para comprender la historia desde una perspectiva más amplia y profunda. Así como el cosmos está compuesto por diferentes elementos y niveles de organización, la historia se concibe como un entramado de eventos y narrativas que se entrelazan en distintas escalas temporales y espaciales. Esta metodología busca explorar y reconstruir la historia a través de analogías astronómicas, utilizando conceptos como el hoyo negro, las constelaciones, el eclipse y la lluvia de estrellas para comprender la complejidad y la diversidad de los acontecimientos humanos en una reconstrucción histórica.

En primer lugar, se establece la analogía entre los diferentes niveles de organización del universo y los contextos sociales, culturales y temporales en los que se desenvuelve la historia humana. Así como el cosmos está formado por galaxias, sistemas solares y planetas, la historia está compuesta por familias, comunidades, ciudades y civilizaciones, cada una con sus propias características y dinámicas. Esta comparación



permite entender la historia como un conjunto de mundos y universos de sentido que interactúan entre sí, generando una multiplicidad de experiencias y perspectivas las cuales se pueden ubicar, relacionar, interpretar y comprender, en una reconstrucción bajo múltiples caminos y temporalidades.

Luego, se utiliza la metáfora de las constelaciones para representar la configuración de eventos y narrativas históricas. Al igual que las estrellas se agrupan en patrones reconocibles en el firmamento, los acontecimientos históricos se organizan en tramas y estructuras significativas que pueden ser interpretadas de múltiples maneras. Esta aproximación permite identificar patrones narrativos y construir significados a partir de la relación entre los diferentes elementos de la historia para lograr la más allá de la prefiguración, una configuración de sentido para comprender en la reconstrucción una reconfiguración de la comprensión de si mismo frente al relato y la narración de los otros.

Finalmente, se emplea la noción de tiempo astronómico para comprender la temporalidad histórica. Así como la luz de las estrellas viaja a través del espacio durante años luz antes de llegar a nuestros ojos, los eventos históricos dejan una estela de luz que perdura en el tiempo y sigue influenciando el presente. Esta concepción del tiempo histórico como una sucesión de

momentos interconectados permite entender la historia como un proceso dinámico y en constante evolución, en el que el pasado, el presente y el futuro se entrelazan de manera continua.

En resumen, la "Historia Estelar" propone una metodología que utiliza metáforas astronómicas para explorar y comprender la complejidad de la historia humana, desde sus contextos más íntimos hasta sus dimensiones más amplias. Esta aproximación interdisciplinaria busca enriquecer nuestra comprensión del pasado y del presente, ofreciendo nuevas herramientas conceptuales y analíticas para abordar los desafíos de la investigación histórica en el futuro.

### ***Referencias***

- A. Pastor & J. Artieda (Eds.), Time, Internal Clocks and Movement (pp. 143-163).
- Arendt, H. (2005). Los Orígenes del Totalitarismo. Taurus.
- Arendt, H. (2006). Eichmann en Jerusalén. Alianza Editorial.
- Arendt, H. (2007). La Vida del Espíritu. Paidós.

Alexander, I., Cowey, A., y Walsh, V. (2005). The right parietal cortex and time perception: back to Critchley and the Zeitraffer phenomenon. *Cognitive Neuropsychology*, 22, 306-315.

Barnes, R., y Jones, M. (2000). Expectancy, attention, and time. *Cognitive Psychology*, 41, 254-311.

Berlin, H., Rolls, E., y Kischka, U. (2004). Impulsivity, Time Perception, Emotion and Reinforcement Sensitivity in Patients with Orbitofrontal Cortex Lesions. *Brain*, 127: 1 108-1 126.

Buonomano, D., y Karmarkar, U. (2002). How do we tell time? *Neuroscientist*, 8, 42-51.

Block, R. (1990). *Cognitive models of psychological time*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.

Block, R. (2014). Gruber RP. Time perception, attention, and memory: A selective review. *Acta Psychol. (Amst)*; 149:129-33.

Buhusi, C. y Meek, W. (2005) What Makes Us Tick? Functional and Neural Mechanisms of Interval Timing. *Nature Reviews Neuroscience* 6: 755-765.

Contreras, F. (2006). *Psicología positiva*. Pearson Educación.

Correa, Á., Lupiáñez, J., Milliken, B. y Tudela, P. (2004). Endogenous temporal orienting of attention in detection and discrimination tasks. *Perception and Psychophysics*, 66 (2), 264-278.

Correa, Á., Lupiáñez, J. y Tudela, P. (2004). La orientación de la atención en el tiempo. En

Correa, Á. (2005). *Preparación atencional basada en expectativas temporales: Estudios comportamentales y electrofisiológicos (Attentional preparation based on temporal expectancy: Behavioural and electrophysiological studies)*. Tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada.

Correa, A., Lupiáñez, J., y Tudela, P. (2006). La percepción del tiempo: una revisión desde la Neurociencia Cognitiva.

Recuperado de

[https://www.ugr.es/~act/paper/o6Correa\\_Rev\\_Cogo6.pdf](https://www.ugr.es/~act/paper/o6Correa_Rev_Cogo6.pdf)

Correa, Á. y Nobre, A. C. (2006). Attentional tracking of moving stimuli guided by temporal expectation. Poster presentado en el 6th.

Congress of the Federation of European Psychophysiology Societies, 31 Mayo - 3 Junio, Budapest (Hungary).

Coull, J., Cheng, R., y Meck, W. (2011). Neuroanatomical and neurochemical substrates of timing. *Neuropsychopharmacology reviews* 36: 3–25.

Danto, A. (1965). *Analytical Philosophy of History*. Cambridge: Cambridge U.P. Ed. Castellana (parcial, cap. 1, 7 y 8). *Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*. Barcelona: Paidós, 1989.

Doherty, J., Rao, A., Mesulam, M., y Nobre, A. (2005). Synergistic effect of combined temporal and spatial expectations on visual attention. *Journal of Neuroscience*, 25, 8259-8266.

Ferraris, M. (1988). *Historia de la hermenéutica*. Madrid: Ediciones Alkal.

Griffin, I. C., Miniussi, C. y Nobre, A. C. (2001). Orienting attention in time. *Frontiers in Bioscience*, 6, 660-671.

Harrington, D., y Haaland, K. (1999). Neural underpinnings of temporal processing: a review of focal lesion, pharmacological, and functional imaging research. *Reviews in the Neurosciences*, 10 (2), 91-116.

Harrington, D., Haaland, K., y Hermanowicz, N. (1998). Temporal processing in the basal ganglia. *Neuropsychology*, 12, 3-12.

Hazeltine, E., Helmuth, L., y Ivry, R. (1997). Neural mechanisms of timing. *Trends in Cognitive Sciences*, 1, 163-169.

Ivry, R. (1996). The representation of temporal information in perception and motor control. *Current Opinion in Neurobiology*, 6, 851-857.

Ivry, R., y Spencer, R. (2004). The neural representation of time. *Current Opinion in Neurobiology*, 14, 225-232.

Janssen, P., y Shadlen, M. N. (2005). A neural representation of the hazard rate of elapsed time in macaque area LIP. *Nature Neuroscience*, 8, 234 -241.

J. J. Ortells, C. Noguera, E. Carmona & M. T. Daza (Eds.), *La Atención: un enfoque pluridisciplinar* (Vol. III, pp. 41-55). Valencia: Promolibro.

Kant, I. (1978). *Crítica de la razón pura*. Madrid, Ediciones Alfaguara.

Leon, M., y Shadlen, M. (2003). Representation of time by neurons in the posterior parietal cortex of the macaque. *Neuron*, 38, 317-327.

Malapani, C., Ratkin, B., Levy, R., Meck, W., Deweer, B., Dubois, B. (1998). Coupled temporal memories in Parkinson's disease: a dopamine-related dysfunction. *Journal of Cognitive Neuroscience*, 10, 316-331.

Mangels, J., Ivry, R., y Shimizu, N. (1998) Dissociable Contributions of the Prefrontal and Neocerebellar Cortex to Time Perception. *Cognitive Brain Research* 7: 15-39.

Mauk, M. y Buonomano, D. (2004). The neural basis of temporal processing. *Annual Review in Neurosciences*, 27, 307-340.

Matell, M., y Meck, W. (2000) Neuropsychological Mechanisms of Interval Timing Behavior. *Bioessays* 22: 94-103

Meck, W. (1996). Neuropharmacology of timing and time perception. *Cognitive Brain Research*, 3, 227-242.

Meck, W. (2005). Neuropsychology of timing and time perception. *Brain and Cognition*, 58, 1-8.

Noback, C., Strominger, N., Demarest, R., y Ruggiero, D. (2005). *The Human Nervous System*. Humana Press, EE. UU.

O'Boyle, D., Freeman, J., y Cody, E. (1996). The accuracy and precision of timing of self-paced repetitive movements in subjects with Parkinson's disease. *Brain*, 119, 51-70.

Ojeda, R. & Zapata, M. (2018). De la Historia antigua a la Historia Estelar, un viaje a través del tiempo. *Revista Cambios y Permanencia*. Grupo de investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación. Vol. 9, Núm. 2, pp. 527-551. ISSN 2027-5528.

Ojeda Pérez, R. (2015). Claves para la comprensión de una historia estelar: interpretación, comprensión, hermenéutica y diversidad política. *Praxis Pedagógica*, 15(17), 67-82. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.15.17.2015.67-82>

Ojeda Pérez, Robert, & Lizcano Roa, Julie Paola. (2015). Construcción de identidad desde las narraciones con una perspectiva psichistórica. *Aletheia*. *Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 7(2), 12-29.

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2145-03662015000200001&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662015000200001&lng=en&tlng=es).

Ornstein, R. (1969). *On the experience of time*. Nueva York: Penguin Books.

Pastor, M., Jahanshahi, M., Artieda, J. y Obeso, J. (1992). Performance of repetitive wrist movements in Parkinson's disease. *Brain*, 115, 875-891.

Pouthas, V., George, N., Poline, J., Pfeuty, M., Vande, P., Hugueville, L., Ferrandez, A., Lehericy, S., Lebihan, D., y Renault, B. (2005). Neural Network Involved In Time Perception: An Fmri Study Comparing Long And Short Interval Estimation. *Human Brain Mapping* 25: 433- 441.

Rao, S., Mayer, A. y Harrington, D. (2001). The evolution of brain activation during temporal processing. *Nature Neuroscience*, 4, 317-323.

Ricoeur, P. (1978). *Historia y Narratividad*. Barcelona: Paidós, 1999.

Ricoeur, P. (1990). *Freud: una interpretación de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI. Editores.

Ricoeur, P. (1995) *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Ricoeur, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Ricoeur, P. (2005). *Caminos del Reconocimiento. Tres estudios*. México: Fondo de Cultura Económica.

Russell, B. (1992). *El conocimiento humano*. Barcelona: Planeta-Agostini. Seligman, M. E. P. (2002). *Authentic happiness*. Free Press.

Siciliani, J. M. (2008). *La narración bíblica: Una propuesta didáctica*. San Pablo.

Siciliani, J. M. (2017). *Las parábolas de Jesús: Una catequesis narrativa para la paz y la reconciliación*. San Pablo.

Smith, A., Taylor, E., Lidzba, K., y Rubia, K. (2003). A right hemispheric frontocerebellar network for time discrimination or several hundreds of milliseconds. *Neuroimage*, 20, 344-350.

Timmann, D., Watts, S., y Hore, J. (1999). Failure of cerebellar patients to time finger opening precisely causes ball high-low inaccuracy in overarm throws. *Journal of Neurophysiology*, 2, 103-114.

Walsh, V. (2003). Time: The back-door of perception. *Trends in Cognitive Sciences*, 7, 335-338.

Wittmann, M., Leland, D., y Paulus, M. (2007). Time and Decision Making: Differential Contribution of the Posterior Insular Cortex and The Striatum During a Delay Discounting Task. *Experimental Brain Research* 179(4): 643-653.

White, H. (1987). *El contenido de la forma*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1992.

White, H. (2003). *El texto histórico como artefacto literario*. Barcelona. España: Paidós. Zackay, D., y Block, R. (1996). The Role of Attention in Time Estimation Processes. En M.



**Para citar este artículo:** Ojeda, R. y Lizcano, J. (2024). Metodología para implementar el análisis psico-narrativo de la historia Estelar. *Revista DiversidadEs*, 3(I), 55-88. <https://www.fundaciondiversidades.org/revistas>